

LA PALESTRA

Periódico festivo-literario hebdomadal

-7 JUN 1975

Precios de suscripción

En Alcalá, trimestre. 1'00 pesetas.

Fuera. 1'50 »

Pago anticipado

en sellos de comunicación, de 0'15 pesetas

TODA LA CORRESPONDENCIA

Al Director

PLAZA DE LA IGLESIA, NÚM. 1

No se devuelven los originales aunque no se inserten

Anuncios, comunicados, reclamos, esquelas, etc.,
á precios convencionales

EL SOL

Respetad el sol—dijo no se quien, después de las lavanderas, nadie habló del sol con mas adoración que los griegos.

Es el pueblo preocupado con la luz.

En cambio, los poetas de hoy le ponen de vuelta y media.

¡El sol! ¡Cosa de setentones!

El pájaro que tiembla escondido entre la hojarasca reseca por la helada; el pobre que se viste con los rayos del astro y que mira á las nubes como enemigo sin corazón que le dejan desnudo, tiritando de frío...

¡Vaya unos admiradores!

El dinero y la juventud no piensan en el sol.

Basta el velón del garito, la luz eléctrica de los teatros...

Solo el haraposito, el pájaro y el anciano tienen cariño á las delicias de un rayo de sol.

Compadeceos de los que se levantan de la cama y preguntan por el cielo azul. La muerte se anuncia con un aliento frío.

Dadle alas al viejo y se las quemará revoloteando alrededor del sol.

Al fin de la vida se busca más lo que baja del cielo, que lo que exala la tierra.

Por eso los viejos, frios, de alma escarchada, cogen las muletas y preguntan si salió el sol...

¡Los llaman desde arriba!

Por eso el enfermo adora las caricias de la luz que derrama alegrías, que presta vida y que entona, al dulce son de sus vibraciones etéreas, el eco de un canto risueño, vivificador, maravilloso, que baja de lo alto, y que solo escuchan las almas que se preparan á volar...

J. OCHOA.

=====

==ALCALAINAS==

Las COPLAS

(Pinceladas)

¡Bom!... ¡bom!... ¡bom!...

(Tres golpes de bombo.)

Empieza ahora la copla con música dormilona, de notas pesadas, de arrastradas corcheas, de somnolientos compases....; una música desafinada, perezosa, *ágria*; que rebota en nuestro tímpanos, que no nos entra; música gangosa, sencilla, pero impregnada de un *no se qué* que la en-

dulza, que suaviza las asperezas de ese canto sin escuela sujeto únicamente al monótono *bombom*, de *calomardesco* instrumento cuyos sienosos pergaminos recuerdan épocas antediluvianas...

¿Quién no ha oído, una sola vez siquiera el clásico orfeón con golpes de bombo y falsetes que crisan los nervios? ¿Quién no ha presentado el desfile de los matutinos *Gayarres* arrebujaos en grasientas capas ó en burdas mantas rayadas?

Yo les oigo todos los días festivos; alguna vez, muy pocas, los he visto.

Y el fervor místico, la indomable voluntad de los cantantes nocturno-callejeros, su valor probado desafiando las inclemencias del tiempo y las maldiciones de quien es despertado por el ruido de cañonazo lejano que produce el mazo en el mugriento pergamino del bombo, obligannos á ser indulgentes con los que componen el matinal festivo de nuestra villa y á perdonar los cachetes y golpes que al arte propinan esos nuevos Orfeos que, con el gallo, despiertan y lanzan sus *quiquiriquich* por el espacio...

Lo mismo en los perfumados meses de Abril y Mayo, que en los helados de Diciembre y Enero, al sonar las tres de la mañana, empieza el preludio de bombo, entonan luego sus dormidos cantares los *Viñas* y *Blanchart* alcaláinos, y recorren así la población, llevando sus somnolientos ecos hasta la lujosa y tranquila alcoba del adinerado burgués, hasta la destartada pocilga de familia hambrienta...

Y el canto que á aquellos molesta, sirve para entretener el hambre á estos. Y las protestas de unos, mézclanse con las alabanzas de otros...

Alguien ha dicho, refiriéndose á los de las coplas, que son los eternos mosquitos... No; son los trovadores de la decadencia; ¡lo único que nos queda del ayer!

JUAN BOSCH.

Nuestros colaboradores

EDUARDO GUILLAR

El chispeante y conocido escritor valenciano, honra hoy las columnas de LA PALESTRA, con un hermoso cuento de irreprochable *factura*, como todo lo suyo.

Al aparecer su firma en nuestro modesto semanario, la redacción de

LA PALESTRA envía al ilustre periodista y distinguido literato, la expresión más sincera de agradecimiento, y el testimonio de su más leal aprecio.

CUENTO

—Come ese pan,—decía

cierto padre á su hijo, que tenía aprensión de comerlo porque estaba, ó á él le parecía, algo duro y así no le agradaba.

—Cómelo al instante—exclamó airado.

Mañana podrás verte

pobre y desamparado

y no hallarás tal vez para comerte

ese pan que ahora mismo has despreciado.

Y el hijo, que no es romo,

contestóle á su padre con aplomo.

—Dispensa que no cumpla tu deseo,

porque, papá, yo creo

¡que menos lo hallaré si me lo como!

EDUARDO GUILLAR.

Valencia 1901.

CANTARES

I

En tí pensé tantas veces
como un siglo tiene días,
en un Mayo nacen flores
y en un Julio vense espigas.

II

Bien puede servir tu boca
de consumada maestra,
del mar, para hacer corales,
del alba, para hacer perlas.

III

¿Que quieres vengar enojos?
pues al punto lo consigues
sirviéndote de tus ojos.

IV

Quise olvidarte una vez
y tu querer me atraía,
¿Por qué unos ojos tan negros
dan tanta luz en mi vida?

V

Mi cobarde pensamiento
tus bellezas contemplando,
luces respira en tus ojos
y auroras tiembla en tus labios.

VI

Varias veces me jurastes
el quererme con exceso,
creer no puedo que albergue
tantas mentiras tu pecho.

ANTONIO SEMPERE

(Peret)

Valencia Abril 1901.

EL POEMA DE LA VIDA

I. Era una doncella humilde: trabajaba en la rueca hilando sus copos, y aunque no levantaba los ojos de su trabajo, tenía el pensamiento siempre aleteando por las lejanías azules.

II. ¿Que secreto afán movía aquel inquieto espíritu? ¿Por qué devoraba la fiebre sus carnes flácidas? ¿Había entrado el amor á caballo de una brisa de primavera y llevándole perfumes y canturias que embriagan y arroban?

III. A los oídos de la doncella no habían llegado palabras misteriosas de mancebo alguno. No era el amor quien turbaba la conciencia de la joven.

IV. Y sin embargo, la doncella estaba triste y dejaba volar á todas horas el pájaro de las ilusiones, que, cuando despierta la Naturaleza, se agita en nuestro cerebro.

V. Así fué que un día cogió un libro, y como sus páginas le hablaban del misterio del ser, de la dulzura de amar, pobláronse de fantasmas las células de su imaginación.—“Yo también quiero vivir,—se dijo. Porque el libro aseguraba que fuera del amor no hay vida.

VI. Pasó el tiempo, y la pobre doncella había amado, y como era humilde fué menospreciada, y el hogar que se le llenó una hermosa mañana de cantos, de risas y de perfumes, viólo silencioso y frío, como si no llegase hasta él la hebra del sol; y entonces volvió á coger el libro para que le repitiese aquella hermosa cantinela de su juventud.

VII. Había ocurrido, que la pobre sorprendida en lo mas dulce de la lectura, y devorando las páginas al compás del ritmo del pensamiento, no supo interpretar las palabras del filósofo. Ahora, el pensamiento, que era obscuro y no volaba ya por las lejanías azules, llenábale las células de fantasmas tenebrosos, híbridos.

VIII. Y en la punta de la rueca abandonada, fingióle la cabeza deformada, horrible de un trasgo, que le gritaba, leyendo la sentencia del libro y contestando al clamoreo de sus ilusiones marchitas por el soplo abrasado y sucio del Hombre:

IX. —¿Amar es vivir?

Cháchara

Los taravillas, parlanchines y demás Frégolis de la decadencia, se han puesto gasa (negra, por supuesto), en sus flamantes *bimbas*, ó verdinegros *aboliens*, como diría Cavia.

Romero Robledo, el que implantó en nuestra España la oratoria fin de siglo, enmudece de súbito y... vaya, que no dice ni esta boca es mía.”

Corren rumores...; circulan noticias...; propálanse ciertas versiones....

Todo lo que ustedes quieran; pero el ruiñeñor que no canta algo tiene en la garganta.

Y ya se dice y se asegura que se le han atragantado al pollo de Antequera, ciertas actas...

Lo que traslado á los que se vapulearon de lo lindo á fuer de oratoria barata en el célebre, *tristemente* célebre *meeting* al que asistieron 000, 000, republicanos.... menos dos.

Romero no habla. Hoy solo escupe (por el colmillo) y chupa espárragos.

Que es lo último que chupan los políticos!

Hemos entrado de lleno en el período de brotación.... y solidaridad torera. Brota el almendro, el naranjo y, coincidiendo con la erupción de los del encasillado, brotan asociaciones de picadores, de banderilleros y... de matadores, *digo yo*.

Los primeros piden (¡pedir, qué vicio tan feo!) aumento de jornal, á razón de... duro por baquetazo; (¡atiza!) los segundos solicitan *equidaz*... más *equidaz*... No sabemos si los *maestros*, desde el don Gonzalo de Ulloa, esto es, don Tancredo, astro de primera magnitud en el cielo del *arte*, hasta el mil veces *tancreable* ilustre (!) Garrufo, pedirán la extremaunción, en vista de la posible liga, asociación ó como sea, de los *veraguas*, *saltillos* y demás respetables cornelios con ó sin apoyo ministerial....

A la hora en que escribo estas líneas nada se sabe aún de si se han constituido en sociedad los *miuras* todos, ni... si ha brotado algo de la cabeza de Valbuena (don Antonio de).

Ignoro lo primero; pero de lo segundo puedo asegurar á ustedes que como no sean *ripios ultramarinos* ú otros *ripios*, nada ha brotado *¡aún!*

Valbuena no da más que *castañas* y *ripio*, mucho *ripio*....

Descanse en paz, pues el *ripio*.

En el teatro apolo de Madrid estrenóse noches pasadas, una obrita *fusilable* (así *reza* el telegrama).

El autor, un tal Trután, andaluz, en vista de la archimonumental *pita* con que los *morenos* le obsequiaron, expuso ante aquel público congestionado, como argumento único y apabullante y en descargo de su conciencia, que había escrito dicha obreja *¡en una sola noche!*

¡A lo que obliga el maldito garbanzo... aún no siendo éste del saúcol!

Ese señor Trután á quien no conozco, pero que desde este momento le creo muy por encima de ciertos capdepones y demás sandías *encasilladas*, es el único hombre capaz de salvar á España del inminente naufragio.

Porque si escribe *en una sola noche* una obrita, así sea esta peor que los versos de Carulla, díganme ustedes el tiempo que dicho señor Trután emplearía en *regenerarnos* é *irrigarnos*, como quería el exministro Gasset.

¡Minutos apenas!

Y eso es lógica pura; lo demás.... *elixir Stomalix*.

Jotabé.

Vicente Almela, uno de los jóvenes poetas que escribe mucho y bien, accediendo á reiteradas súplicas de la redacción de LA PALESTRA, nos remite para su inserción en las columnas de nuestro semanario, el hermoso soneto que á continuación publicamos.

Almela es conocido entre la juventud literaria de nuestra región y huelgan, por lo tanto, rimbombantes adjetivos con los que podríamos *acorar* al ilustrado castellonense...

LA FIESTA

Brilla sereno el sol; bajo la parra
Reina el amor, la dicha y la alegría,
Mientras allá en los algarrobos pía
El pájaro á compás de la cigarra.
Beben los hombres en la hermosa jarra
Que el cristal por lo limpia envidiaría,
Y enmedio de la franca gritería
Se deja oír amante la guitarra.
Las mujeres ostentan el peinado
Con jazmines y rosas adornado
Dando así más realce á su belleza.
Tranquilas las parejas se levantan,
Y al monótono son de los que cantan
Crece la animación, y el baile empieza.

VICENTE ALMELA.

Valencia 26 Abril 1901

FACIES MENTAL

Al conocer la sentencia
dijo su novia:—¡Qué lástima!
el padre:—¡Qué deshonor!
la madre:—¡Hijo del alma!

Nos cruzamos un día por la calle,
te quise saludar, hiciste un gesto
de repugnancia al contemplar mi ropa
deforme de bohemio;
y aunque sentí el insulto
más que por lo brutal, por lo grosero
¡qué lección más sangrienta recibiste
al observar que me siguió tu perro!

A. TEIXERA.

Toma y daca

(DIÁLOGO)

Perico y Pepe

Pepe.—No puedes figurarte, amigo Perico, lo que me regocija verte.

Perico.—Gracias, Pepe.

Pepe.—Nada tienes que agradecerme; precisamente me dirigía á buscarte.

Perico.—Pues aquí me tienes. ¿En que puedo servirte?

Pepe.—¡Oh! En mucho; voy á pedirte un favor.

Perico.—Pues pide por esa boca. Sepamos de que favor se trata.

Pepe.—No es un favor: son dos favores.

Perico.—Los que sean. Ya tardas en charlar.

Pepe.—Pues allá van.

Perico.—Vengan.

Pepe.—Necesito que des un consejo.

Perico.—Eso no es pedir un favor: es hacerlo.

Pepe.—Es que necesito además, que me prestes cinco duros.

Perico.—Eso tampoco es un favor.

Pepe.—Sea lo que fuere, ¿me los prestas ó no?

Perico.—¿Que he de prestarte? Yo

no puedo prestar mas que atención, y eso pocas veces.

Pepe.—Muchas gracias.

Perico.—No hay por qué dárlos. Pero como también me has pedido un consejo, voy á dártelo: si quieres conservar un amigo, no le pidas nunca dinero prestado, ni se lo prestes aunque él te lo pida.

Pepe.—¿Has concluido?

Perico.—He concluido.

Pepe.—Pues como soy buen pagador, voy á corresponder á tus bondades dándote otro consejo. Toma y daca.

Perico.—Venga.

Pepe.—Cuando una persona, cuya amistad te importe algo, solicite de tí un duro y un consejo, puedes no darle ninguno, ni el duro ni el consejo; puedes darle, (y será la única solución) el duro, y negarle el consejo. Lo que en ningún caso debe hacerse es negarle el duro y darle el consejo.

Perico.—Bien: eso he de hacer cuando quiera conservar la amistad de la persona; pero si no quiero conservarla ¿cómo obro?

Pepe.—Pues, haciendolo contrario.

Perico.—¡Admirable coincidencia de pareceres! Pensamos absolutamente lo mismo.

(Telón)

A. S. PEREZ.

Dos besos

El chicuelo se echó sobre el sofá, cerró los ojos y esperó. Pasados algunos momentos se entreabrió la cortina de domasco, apareciendo un bello rostro de querubín coronado de bucles de oro, que sonrió maliciosamente... avanzó de puntillas hacia el sofá, y creyendo á Héctor dormido se inclinó hácia él. Este iba á lanzar el grito con que esperaba asustarla, pero se contuvo al sentir sobre su faz el aliento de la niña...

Zita lo contempló un instante: aquellos ojazos cerrados que sabía eran tan lindos, la blancura del cuello infantil que resaltaba entre el terciopelo negro de la casaca, y los labios rosados y entreabiertos, la decidieron. Además... ¿no era su primo?... Volvió la cabeza á todas partes y viéndose sola le dió un sonoro y prolongado beso en la boca... Después roja de vergüenza, huyó como si hubiera cometido un crimen.

Cuatro años mas tarde el salón presentaba un aspecto fúnebre. Sobre una mesa enlutada, triste y bella yacía la niña de los bucles de oro... En sus mejillas los jazmines habían sustituido á las rosas; la muerte á la vida.

Héctor sollozaba desde el mismo sofá que algunos años antes había sido testigo mudo de aquel placer inmenso que llenó su corazón de niño... cuando sintió su boca acariciada por los labios frescos y rojos de la inocente niña...

¡Cuanto se habían amado! Pero sus bocas jamás habían vuelto á unirse; cuando él rogaba, Zita se ponía trémula y huía de su lado... ¡Hasta que nos casemos!

¿Y ahora había de irse para siempre sin devolverle aquella suave caricia que le sirviera de expresión á su alma herida, adiós de sus amores cándidos?...

Levantóse agitado y convulso; reinaba el silencio de la media noche. Todo dormitaba en la sala funeral. De la alcoba vecina se escapaban de vez en cuando sollozos entre cortados... Dió algunos pasos, é inclinándose rozó con su boca los labios de la virgen difunta. Un estremecimiento horrible sacudió su cuerpo al sentir la impresión de aquel hielo de la tumba. Lanzó un grito nacido del alma, y cayó sollozando sobre el sofá que lo había sentido estremecer al primer beso de amor de su novia pálida, la niña de los bucles de oro...

F. TURCIOS.

Nuestros estilistas

(LOS QUE FUERON)

CÁNOVAS

Señores diputados: en el uso de mi perfecto é innegable derecho y creyéndome aludido por el señor que me ha precedido en el uso de la palabra me levanto para responder á sus alusiones, aunque no debiera hacerlo. (*Rumores*.) Y digo que no debiera hacerlo, (*levantando la voz y sugiriéndose las lentes*) porque tengo la buena y saludable costumbre de no responder jamás á aquellos que hablan instigados por las más bajas pasiones, por envidias, rencores ú odios á que nunca el hombre honrado debe dar cabida en su pecho. (*Sensación profunda*.)

Señores diputados: cuando un hombre lleva la representación de un país debe medir sus palabras y debe tener conciencia de todo aquello que dice y debe sostenerlo siempre y en todos terrenos; y si no es así, si no mide el valor de sus palabras, si no está plenamente convencido de la verdad de la causa que defiende, si luego trata de quitar valor á aquello que ha dicho, aquel hombre... ni es hombre, ni digno de respeto, ni puede llevar dignamente la representación de un país. (*Sensación profundísima. El orador se pasa el pañuelo por la frente, se sujeta las lentes con mano nerviosa y dice con arranque valiente y hermoso*.) ¿Quién es ese que se atreve á decirme, á mi, que hice las constituciones del sesenta y nueve, setenta, setenta y uno, ochenta, noventa y cuatro.

CASTELAR

Y de la misma manera que, al embate rudo de la piqueta demoledora de la civilización y el progreso, hundiéronse en el polvo para nunca jamás levantarse las divinidades paganas de Grecia y Roma, y para dejar paso á la *verdad indiscutible* engalónáronse los cielos con las delicadas tintas del crepúsculo, entonaron rios, fuentes y arroyos su delicada monótona canturria, preludiaron pardillos y ruiñeñores las notas sublimes de su armoniosa escala de trinos y gorjeos, mecieronse ondulantes las palmeras acariciadas por la brisa y vistió la

naturaleza entera sus más ricas galas... de la misma manera ¡ah señores! caerán, en la cima profunda, en el abismo insondable del olvido y de la indiferencia, los amargos reproches que, como saetas envenenadas, me dirigen ¡ay! mis enemigos y mis envidiosos. Porque Jerusalem, Egipto, la Arabia en fin.

Por la recopilación,
R. A. MAS.

“La Palestra”

Redactores y Colaboradores

D. Agustín Safont.
“ Antonio Sempere.
“ Cecilio Miquel.
“ Demetrio Blanco.
“ Eduardo Guillar.
“ Emilio Cucala.
“ Ignacio Mollón.
“ Juan Bosch.
“ Lorenzo Juan.
“ Ramón Díaz.
“ Severino Guimerá.
Sixto-Coxis.
D. Vicente Almela.

Circular

El famosísimo alcalde de monterilla que, allá en los tiempos de la monarquía absoluta francesa, publicó una no menos famosísima circular dirigida á los gendarmes, nos remite desde el olvidado *Sarcófago* donde *mora*, copia exacta de tan peregrino documento, para que, previas las correcciones necesarias y hechas las oportunas salvedades para que ningún alcalde *vivo ni muerto* se crea aludido, la insertemos en nuestro modesto semanario.

Dice así la comunicación:

«Os exijo que cumpláis vuestro deber. Tened cuidado en respetar la propiedad de los amigos del orden y del Gobierno. Se me han quedado varios de que les roban gallinas y pollos de su corral. Fijaos, pues, en las gallinas y pollos de los amigos del orden y del Gobierno y tened cuidado de ellos. No confundirlos con los pollos y gallinas de los enemigos del orden y del Gobierno.»

Conque, ya lo sabéis, *policimens* españoles: ojo, mucho ojo con molestar á los amigos, ni atreverse con sus pollos.

¡Y viva la moralidad y el aceite de bellotas!

DEL MONTÓN

Noticias pides, lector?

Allá van, pues, las noticias que recorto de la prensa de provincias.

Ayer noche llegó á Oviedo un sujeto que llevaba por todo equipaje, cuatro gatos y un perro de lanas, y que dijo, según dicen personas bien informadas, ser el nieto de la prima de un sobrino de Sagasta.

¡Por eso llovió en Manresa hace dos ó tres semanas!

Recorto y pego.—Madrid, uno Mayo.—En un café de la calle de Carretas entró ayer con su mujer

un *policimen* beado oriundo de Jerez, y armó tal zambra, que luego —según cuenta un *reporter* ingresó en una celducha de Montjuich... (!) ¡Ya se vé! Se cortó, hace algunos años don Práxedes el *tupé*....

Dice la prensa de ayer mañana que en Barcelona hay agitación, que en Zaragoza *idem de idem*, y que en Sevilla anteayer se *armó la gorda*, solo porque una *jembra* salió á la calle sin una flor. Por eso,—¡vamos!—dice Caliner —¡Jesús! que fiera dislocación! ¡Si el *chocolate del Loro*, creo que es el más bueno para la tos!

En Cuenca, ayer por la tarde se quiso un hombre colgar de una viga, porque el pobre lo era de solemnidad, y á más tenía un divieso en la espalda... al circular esta noticia estupenda por toda la capital, dicen que dijo un ministro; —¡Pero qué barbaridad! ¡Si Romero no va á Cadiz á donde, diablos, irá?

Nos escriben de Sueca que ayer llovió desde las cuatro, hasta las veintidós. Vamos, por eso me dijo ayer Leonilda: —Eres muy feo.

Recorto de un diario de Sevilla: «ayer á don Tancredo echó del pedestal don Juan Tenorio esto es, un miureño, y armóse bronca tal en nuestro circo que yo tengo aún los pelos —dice el corresponsal—como si fueran concejales suspensos. Voila porque anteayer en Villanueva se emborrachó un sujeto que *coló* cuatro litros de aguardiente y dos de vino añejo.

JUANILLÍN.

Advertencia

Rogamos á los señores suscriptores de LA PALESTRA, satisfagan cuanto antes el importe del actual trimestre, pues de no hacerlo así, interrumpirían la buena marcha de esta administración.

EPIGRAMAS

—¿Por qué te emborrachas?
—Por ver si ahogo mis penas.
—¿Y lo consigues?... —Apenas,

¡Las tunas saben nadar!

La mujer de Casañal tuvo que sacar ayer su cédula personal, y está la infeliz mujer en estado... *anormal*.

El escribiente encargado de estendérsela al instante que hubo su nombre anotado preguntó:—¿Cuál es su estado? y ella dijo:—¡Interesante!

EDUARDO GUILLAR.

NOTICIAS

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros abonados que la digna esposa de nuestro querido director, ha experimentado alguna mejoría en el curso de su enfermedad esperándose fundadamente, de no sobrevenir complicación ulterior, en que no tardará en iniciarse el período de segura y franca convalecencia.

Escusamos significar lo mucho que nos alegramos deseando á la paciente una rápida y pronta curación.

—El vino que en otro tiempo constituía un gran elemento de riqueza para Alcalá, se ofrece actualmente á precios dispendiosamente inverosímiles.

Las transacciones que venían haciéndose antes de ahora y las verificadas durante la última quincena, causan en el ánimo de nuestros cosecheros profunda y justa amargura.

A excepción de algunas muestras, muy pocas por desgracia, que se han colocado á una peseta el hectólitro, las restantes partidas vendidas, han alcanzado un premio de 50 á 70 céntimos solamente.

Un verdadero desastre para nuestros caldos.

—Va tomando cuerpo el rumor referente á la presentación por el distrito de Morella de un candidato católico que se propone luchar en las próximas elecciones generales para diputado á Cortes en frente de la candidatura del señor conde de Albay.

Cuando el río suena...

—*Pa mona* y no del santo la que se elaboró el lunes de fiesta solteril un sugeto entusiasta admirador de Baco.

Empeño de poner de manifiesto la muestra, acantonose en la esquina de la casa-correos y tras un esfuerzo no pequeño para equilibrar su persona se desató en chistosa y estentórea peroración alusiva al horario de Grenswich cuya moderna aplicación se había propuesto imponer á los serenos para que no cantaran mas las 10, las 11 ni las 12 sino las 22 las 23 y las 24 á las que correspondían aquellas, pero hubo de desistir el buen ciudadano de su civilizador intento por *mor* de que la gente no atribuyera la dictadora medida, según gráfica expresión suya, á que había *mamao* con exceso.

Y lo que él decía abandonando su puesto lleno de consoladora resignación:

Dejémoslo estar porque aun cuando en éste mundo se hagan las cosas con el mejor fin nadie está libre sin embargo de que le llamen borracho.

Séale el reposo útil y ligero el vino á este expontáneo modernizador de costumbres.

—Suprimidas definitivamente las corridas de toros callejeros, como decíamos en uno de nuestros anteriores números, y que constitufan el mayor atractivo para los solteros y gente *guapa* de por *acá*, las fiestas de este año han resultado inocentes, sosas y

hasta insípidas, pues ni siquiera ha habido nombramiento de *Mayoral* ni quien se prestase voluntariamente á serlo para organizar otros festejos en sustitución de aquellos.

Como *cambean* los tiempos.

—Continúan las pedreas en nuestras calles con gran escándalo del vecindario que no ve fin á estas audacias de los chicuelos.

Divertíos, nenes, divertíos.

—Ha regresado de Villafranca del Cid en donde ha permanecido una corta temporada, nuestro estimado amigo don Antonio Fuentes.

Nos alegramos *mucho* como dijo el inglés de la zarzuela.

—El viernes último estuvo en esta de paso para Morella á donde como digimos va destinado, el notario de Al-bocácer don Juan Bucardó.

—Son muchas las personas de Alcalá que solícitas de ganar indulgencia plenaria asisten al jubileo que viene celebrándose en los días de fiesta, rodeando en procesión la manzana de casas mas próxima á la iglesia.

Este jubileo ha sido instituído por S. S. el Papa León XIII en beneficio de aquellas personas que por cualquier causa vense privadas de asistir en peregrinación á Roma.

—El lunes último recibió cristiana sepultura en este cementerio al cadáver de la tierna hija del conocido abogado de Vinaroz don Julian Sans, á quien damos el mas sentido pésame por la dura é irreparable pérdida que acaba de sufrir.

—La comisión provincial en la última sesión celebrada ha concedido ingreso en la casa de beneficencia de la capital á María Angela Prats Rennes, natural y vecina de Alcalá de Chivert.

—Anteayer aparecieron en aguas de Capicorp dos terribles tintoreras que en sus continuas acometidas y saltos persiguiendo á otros peces menores aproximáronse tanto á la orilla que á punto estuvieron varias veces de quedar en seco sobre la misma playa.

El terrorífico espectáculo que ofrecían con su insaciable voracidad entretuvo una hora no escasa á las pocas personas que tuvieron la suerte de contemplarlos desde prudencial distancia aun cuando mirábanlos con el recelo y natural temor que inspiran siempre el temible y carnívoro tiburón.

Dícesenos que no son estas tintoreras las primeras que han sido vistas este año en aquellas aguas del Mediterráneo sin que la gente de mar haya podido dar aun caza ni á una sola de ellas.

—Nos han visitado durante la última semana los periódicos siguientes:

“La Troná,” de Valencia; “El Porvenir,” de Játiva; “La Unión,” de Tarragona; “El Nuevo Régimen,” de Madrid; “La Verdad,” de Tortosa; “La Conciencia Libre,” de Málaga; “El Comiquito,” de Valencia; “El Clamor Público,” del Ferrol; “El Cantonal,” de Cartagena, y “El Veterano,” de Ciudad Real.

—El jueves por la mañana (2 de Mayo) armaron tan *archipiramidal* escándalo dos *industrialas* en el Mercado que, á no haber intervenido el alcalde de barrio Vicente Serret, hubiérase repetido el Dos de Mayo con pellizcos, arañazos y demás tirones de pelo.

Nuestro aplauso al simpático señor Serret.

—De un espeso matorral que existe en la propiedad que don Juan Ciurana posee inmediato al camino de San Miguel, le salió el miércoles de la presente semana á nuestro respetable amigo y digno comandante de infantería señor Quirós, una descomunal culebra de esas que por sus extraordinarias dimensiones y pavorosos silbidos son capaces de meter el *resuello* en el cuerpo al *gachó* mas templado.

Ojo con las serpientes don Luis.

—El veterinario de Vinaroz don Jaime Gisbert, ha encontrado una paloma mensajera que entregará gusto á la persona que acredite ser su dueño.

La citada ave ostenta en la pata derecha un anillo con la siguiente inscripción: 1900. 383. S. V.

—En la partida del río y sitio de solista fué sorprendido por los de la be-

nemérita un conocido cazador que antes de rendirse á la intimación de la autoridad prefirió arrojar desde una altura de doce metros sobre peligrosos y gruesos peñascos, teniendo la fortuna de no romperse la *crisma*, pero no así de verse libre de inmediata denuncia ante el juzgado.

Decididamente hay días de mala luna...

—Las recientes y abundantes lluvias que por aquí han caído, han sido provechosas para nuestros campos en general y en particular para las calles de la población que merced á estos chaparrones que la providencia nos envía, vémoslas *aseadas* de cuando en cuando permitiendo que pobres y ricos participemos del beneficio pluvial.

Y gracias démosle por ello á Dios ya que en la tierra, como dijo el poeta, hasta el amor se olvida.

—Se encuentra en Alcossebre practicando algunas perforaciones en sitios poco distantes del mar con objeto de estudiar los *pasos* de las aguas dulces de aquellas fuentes el ingeniero de Valencia, don Miguel Cober.

Deseamos que consiga un buen resultado para que pueda realizar en breve los proyectos que se le atribuyen.

Registro Civil

(DE JUEVES A JUEVES)

Nacimientos

Francisco Febrer Sospedra, hijo de Francisco y de María; Pascual Agut Alberich, hijo de Pascual y de Inés; Lorenzo Francisco Folch Pedra, hijo de Francisco y de Maria.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Manuel Fuente Arnau, *tuberculosis del pulmón*; Tomás Albiol Turón, *meningitis cerebral*; Carmen Sanz Barceló de *eutero-actitis*.

Correspondencia particular

M. M. C.—Castellón.—Recibido importe un trimestre.

E. Q.—San Mateo.—*Idem de idem*.

V. A. M.—Valencia.—Aquello vá. Gracias y disponga.

Andalúz.—Castellón.—Hijo mio, se conoce que al salir de su tierra sacudió usted bien los zapatos... ¡La madre é Dios! No *za traído* usted ni un graniyo de *sá á* Castellón.

F. R.—*Donde se halle*.—Bonita le-

tra, bonito papel... pero ¡bonito papel me está usted haciendo, camará! Yo no publico eso aunque me lo ordene el doctor Moliner *con ó sin Rapiditas*.

E. G.—Valencia.—Le estoy sumamente agradecido. Ya sabe donde me tiene.

A. S.—Valencia.—Se publican sus cantáres. ¿Cuándo aparecerá el libro *¿Aleteos?*

Rodalifa.—Tarragona.—¿Rodalifa? ¡Cáscaras! Muy bien, hombre, muy bien: pero para que lo publique ha de mandar usted la firma... y ha de ser usted *suscriptor fundador* de LA PALESTRA, y exhibir la cédula de vecindad. Conque manos á la obra.

S. G.—Vinaroz.—Mande *vinarosenques* rubias ó morenas, como quiera.

A. M.—Villanueva y Geltrú.—Lea la *Advertencia* y... *obre* en consecuencia.

I. M. B.—Escorial.—Ya el número en prensa recibo la tuya. Se te escribirá por correo. Recibí sellos. Adios *Meleto*... Estudiar mucho.

Parjetas DESDE 4 rs. CIEN

Castellón.—Imp. A. Monreal, P. Pescadores, 16

SECCION DE ANUNCIOS

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

Eduardo Daufí Mañez

Completo surtido en velos, mantillas blondas, granadinas, radzmires y beatillas novedad.

Variedad en CORSÉS á precios sin competencia.

Sombreros de paja, para la próxima temporada de verano, desde UNA peseta.

27, San Fernando, 27

ALCALÁ DE CHIVERT

LA CENTRAL

PEDRO SALVADOR SOSPEDRA

FÁBRICA DE GASEOSAS MARCA LA LIEBRE

Tienda de Ultramarinos y depósito de

Aguaardientes

Gran surtido en drogas.

San Fernando, 12, ALCALÁ DE CHIVERT

Suscriptores Fundadores

Pueden serlo aquellos que abonen dos pesetas el primer mes de suscripción á LA PALESTRA, y los restantes una peseta, teniendo con ello derecho á la colaboración, siempre que sus trabajos sean aceptables, aún careciendo sus firmas de notoriedad entre la juventud literaria de nuestra región.

Retratos á lapiz

ampliados de una fotografía, se hacen desde

7'50 pesetas

Dirigirse á la redacción de este periódico.

LA PALESTRA

PERIODICO FESTIVO-LITERARIO HEBDOMADAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcalá, trimestre, UNA peseta. Fuera, íd. 1'50 pesetas.
Anuncios, reclamos y esquelas á precios sin competencia.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Castellón: Librería de D. Tomás Boix.

En Vinaroz: Casa de S. Guimerá Sanchiz.

Y en la Redacción de este periódico.

De venta en la peluquería de B. Vela, P. Valencia, Alcalá.